

La lucha por una vida libre de violencia contra la mujer debe ser diaria. Desde la Vocalía de Mujer y Montaña de la Federación Valenciana de Deportes de Montaña y Escalada de la CV, queremos que todas las acciones y todos los actos en torno a esta fecha se extiendan a todos los días del año.

“La violencia que se ejerce sobre las mujeres es una de las mayores vulneraciones de los Derechos Humanos y no entiende de edad, clase social o circunstancias económicas. Es un monstruo que arrasa con la vida y las expectativas personales de miles de mujeres cada año.”

La cara más cruel de esta violencia se refleja en las **38 mujeres asesinadas y 3 menores víctimas de violencia machista** en lo que va de año. Frente a esta realidad, condenamos con firmeza el negacionismo que pretende minimizar un problema estructural y exigimos avanzar en medidas efectivas y coordinadas para prevenir, proteger y reparar.

Llamamos a combatirla desde todos los ámbitos, atajando sus causas, y aumentando los recursos e instrumentos públicos para su prevención y erradicación.

DENUNCIAMOS que, ante la desfachatez de la ultraderecha que lleva su discurso negacionista a las instituciones, incluso hasta el Congreso, y la ceguera de quienes no quieren ver, estas violencias no solo persisten, sino que en muchos casos están creciendo, tal como muestran de manera reiterada numerosas estadísticas. Hacemos un llamamiento al rechazo frontal y a la condena de estos discursos negacionistas.

ALERTAMOS del aumento de la explotación sexual de mujeres y menores, y especialmente a través de la utilización de medios digitales, redes sociales y plataformas, que están contribuyendo de manera exponencial a su incremento, haciendo más rentable que nunca este despreciable negocio para los explotadores.

MANIFESTAMOS que la violencia contra las mujeres en todas sus formas es un problema político y social de primer orden que supone un déficit en nuestros sistemas democráticos y que debe abordarse desde todos los frentes y sin escatimar recursos.

RECORDAMOS que, en España, las cifras de violencia son escandalosas e intolerables, comenzando por las mujeres asesinadas por sus parejas o exparejas, los asesinatos de hijos e hijas víctimas de violencia vicaria, los feminicidios sexuales, familiares y sociales, que muestran la cara más atroz y dolorosa de la violencia machista.

- Resultan igualmente inasumibles las cifras relativas a los malos tratos, las violaciones y otras agresiones sexuales, el acoso sexual y el acoso por razón de sexo —estos últimos con especial incidencia en el entorno laboral—, así como la trata de mujeres y menores con fines de explotación sexual y otros fines, junto con el resto de formas de violencia contra las mujeres.
- La violencia contra las mujeres es la máxima expresión de la desigualdad. Combatirla desde su origen, educando en igualdad, es la mejor herramienta para su erradicación.
- Apelamos a los hombres para que borren todas las marcas del machismo, a todos esos hombres que condenan la violencia machista para que rompan, definitivamente, con ella; para que se desmarquen de la masculinidad violenta, los privilegios y el silencio cómplice.
- En el mundo de la montaña, donde se suelen construir relaciones sanas e igualitarias, no debemos bajar la guardia. Además, dentro del mundo masculino encontramos hombres que serían incapaces de mostrar conductas machistas y que están, por tanto, en contra de cualquier tipo de violencia contra la mujer. Por ello, dentro del abanico de reacciones, la negación y la actitud defensiva de los hombres continúa siendo una reacción habitual. Ellos deben entender que nuestra posición, y la posición de la sociedad, no es de resarcimiento contra los hombres en su conjunto, sino que tenemos puesto el foco únicamente en aquellos capaces de mermar la igualdad y la libertad de las mujeres.